

JUEVES SANTO 2025

Peregrinaje de las Siete Iglesias

RECORRIDO AUTOGUIADO

VISITA 7 O MÁS
ALTARES DE REPOSO EN
9 IGLESIAS DEL CENTRO
EN 1 NOCHE SANTA

¿Es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora?" - Mateo 26:40

La visitación de las Siete Iglesias surgió de la penitencia dada a los peregrinos para visitar las siete basílicas de Roma. A San Felipe Neri se le atribuye la popularización de la Peregrinación de las Siete Iglesias en el siglo XVI. La práctica ha proliferado en todo el mundo y hoy es popular en Italia, Polonia, México y Filipinas.

Se invita a los peregrinos a acercarse a Jesús a través de la oración ante el Santísimo Sacramento al comienzo del Santo Triduo visitando siete Altares de Reposo. La visitación de las Siete Iglesias es una reminiscencia de cuando Jesús pidió a los discípulos que estuvieran de guardia con él y oraran mientras estaban en el huerto de Getsemaní. Al visitar siete lugares, recordamos los siete lugares a los que Jesús fue entre la Última Cena y el Calvario.

Al entrar en cada iglesia, los peregrinos visitan el altar del reposo, se arrodillan, hacen la señal de la cruz, leen la escritura apropiada para cada estación y participan en oración y adoración privadas. En la iglesia final, muchos optan por observar la Hora Santa.

Estación 1

Jesús en el Huerto de Getsemaní

Lucas 22: 39-46

Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos; los discípulos le siguieron. Llegado al lugar les dijo: “Pidan que no caigan en tentación.” Se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas suplicaba diciendo: “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.” Entonces se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra. Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza; y les dijo: “¿Cómo es que están dormidos? Levántense y oren para que no caigan en tentación.”

Medita:

En el dolor de Jesús que aquí se entristeció grandemente, oró, sudó sangre por tu salvación.

Oración:

Te compadecemos Señor y te damos gracias por todo lo que sufriste por nuestra salvación esta noche en la oración del Huerto de Getsemaní; concédenos fortaleza en nuestras penas y el don de la oración.

Padre Nuestro

Estación 2

Jesús atado y llevado ante Anás

Juan 18: 19-23

El sumo sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: “He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Pregunta a los que me han oído lo que les he hablado; ellos saben los que he dicho.” Apenas dijo esto, uno de los guardias, que allí estaba, dio una bofetada a Jesús, diciendo: “¿Así contestas al sumo sacerdote?” Jesús le respondió: “Si he hablado mal, declara lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿porque me pegas?”

Medita:

En el dolor de Jesús que aquí recibió una cruel bofetada de manos de uno de los presentes.

Oración:

Te acompañamos Señor y te damos gracias por todo lo que por nosotros sufriste esta noche en casa del sumo sacerdote Anás, donde fuiste cruelmente abofeteado. Concédenos, Señor; que sepamos respetar a nuestros hermanos.

Padre Nuestro

Estación 3

Jesús llevado ante el Sumo Sacerdote, Caifás

Mateo 26: 63-68

Pero Jesús callaba. El Sumo Sacerdote le dijo: “Te conjuro por Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.” Jesús le contesta: “Tú los has dicho. Pero les digo que a partir de ahora verán al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo sobre las nubes del cielo.” Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos y dijo: “¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?” Respondieron ellos diciendo: “Es reo de muerte.” Entonces se pusieron a escupirle en la cara y a abofetearle; y otros a golpearle, diciendo: “Adivínanos, Cristo. ¿Quién es el que te ha pegado?”

Medita:

En el dolor de Jesús que aquí fue escupido, abofeteado y padeció gravísimas injurias y dolores; aquí también fue negado por su apóstol Pedro.

Oración:

Te compadecemos, Señor y te damos gracias por todo lo que en esta noche sufriste en casa del sumo sacerdote Caifás por nuestra salvación. Concédenos la gracia de ser testigos tuyos ante los hombres y ser fieles a tu amor.

Padre Nuestro

Estación 4

Jesús llevado ante Pilato

Juan 18: 35-37

Pilato respondió: “¿Es que yo soy judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?” Respondió Jesús: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.” Entonces Pilato le dijo: “¿Luego tú eres rey?” Respondió Jesús: “Si, como dices, soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.”

Medita:

En el dolor de Jesús que aquí fue acusado vilmente y se pidió que fuera crucificado.

Oración:

Te compadecemos Señor y te damos gracias por todo lo que por nuestra salvación sufriste en el Pretorio de Pilato donde fuiste calumniado y pidieron tu muerte. Perdónanos, Señor todo lo que por nuestra lengua hemos ofendido a nuestros hermanos.

Padre Nuestro

Estación 5

Jesús llevado ante Herodes

Lucas 23: 8-9, 11

Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba que hiciera algún signo en su presencia. Le hizo numerosas preguntas, pero él no respondió a nada. Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato.

Medita:

En el dolor de Jesús que aquí fue vilmente injuriado por el rey Herodes y su ejército que lo vistieron como un rey.

Oración:

Te compadecemos Señor y te damos gracias por todo lo que por nuestra salvación padeciste en el palacio del rey Herodes. Concédenos, Señor; que seamos fieles a las promesas de nuestro Bautismo.

Padre Nuestro

Estación 6

Jesús llevado ante Pilato nuevamente

Mateo 27: 22-26

Les dice Pilato: “Y ¿qué voy a hacer con Jesús, el llamado Cristo?” Dicen todos: “¡Sea crucificado!” “Pero ¿qué mal ha hecho?”, pregunto Pilato. Mas ellos seguían gritando con más fuerza: “¡Sea crucificado!” Entonces Pilato, viendo que nada adelantaba, sino que promovía tumulto, tomó agua y se lavó las manos delante de la gente diciendo: “Inocente soy de la sangre de este justo. Ustedes verán.” Y todo el pueblo respondió: “¡Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, se lo entrego para que fuera crucificado.

Medita:

En el dolor que Jesús sintió aquí siendo sentenciado a muerte injustamente.

Oración:

Te compadecemos Señor y te damos gracias por todo lo que sufriste en el Pretorio de Pilato siendo sentenciado injustamente a muerte. Perdonamos Señor, por las veces que hemos querido lavarnos las manos al no aceptar el mal que hemos hecho. Te suplicamos Señor; te compadezcas de tantos hermanos nuestros que son víctimas del odio y de las injusticias humanas.

Padre Nuestro

Estación 7

Jesús recibió la corona de espinas y lo llevaron a crucificar

Mateo 27: 27-31

Entonces los soldados del procurador llevaron consigo a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la tropa. Lo desnudaron y le echaron encima un manto de púrpura; y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza, y en su mano derecha una caña; y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: “¡Salve, Rey de los judíos!” y después de escupirle, cogieron la caña y le golpeaban en la cabeza. Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificarlo.

Medita:

En el dolor de Jesús que aquí, entre grandes sufrimientos muere clavado en la CRUZ.

Oración:

Te compadecemos Señor y te damos gracias por todo lo que sufriste por nuestra salvación en el camino del calvario y en tu crucifixión y muerte dolorosísima; concédenos que sepamos llevar nuestra cruz de cada día y que tengamos una santa muerte.

Padre Nuestro

Basilica of Ste Anne de Detroit

1000 Sainte Anne Street, Detroit, MI 48216
Servicio del Jueves Santo - Español - 7pm
Abierto hasta las 12 de la noche

Cathedral of the Most Blessed Sacrament

9844 Woodward Avenue, Detroit, Michigan 48202
Servicio de Jueves Santo – Inglés – 7pm
Abierto hasta las 11pm

Most Holy Redeemer

1721 Junction St., Detroit, MI 48209
Servicio de Jueves Santo – Inglés y Español – 7pm
Abierto hasta las 11pm

Most Holy Trinity

1050 Porter St, Detroit, MI 48226
Servicio de Jueves Santo – Inglés – 7pm
Abierto hasta las 10pm

Old St. Mary Parish (Greektown)

646 Monroe St, Detroit, MI 48226
Servicio de Jueves Santo – Inglés – 7pm
Abierto hasta las 9pm
Estacionamiento vigilado y seguridad.

Our Lady of Guadalupe Parish

(Sitio de Nuestra Señora Reina de los Ángeles)
4200 Martin St, Detroit, MI 48210
Servicio de Jueves Santo – Español – 7pm
Abierto hasta las 12 de la noche
Ingrese por la puerta lateral del estacionamiento.

St. Aloysius

1234 Washington Blvd, Detroit, MI 48226

Servicio de Jueves Santo – Inglés – 7pm

Abierto hasta las 11pm

La oración de la noche se realizará a las 10:45pm.

Nota – Ubicados en el corazón del centro de la ciudad por lo que no cuentan con estacionamiento. Hay varios estacionamientos y estacionamiento en la calle con parquímetros. Ingrese por las puertas de bronce de Washington Blvd. y tome las escaleras hasta el vestíbulo del Altar Menor.

St. Gabriel Parish

8118 W. Vernor Hwy, Detroit, MI 48209

Servicio de Jueves Santo – Inglés y Español – 7pm

Abierto hasta las 11pm

Sweetest Heart of Mary

4440 Russell St, Detroit, MI 48207

Servicio de Jueves Santo – Inglés – 6pm

Abierto hasta las 11pm